

su doctrina es autoridad de los mysterios de nuestra Fè, deuele V.m. dar la licēcia que pide, este es mi parecer, &c. En Valladolid à 18. de Diziembre de 1635.

*Fray Francisco
de Soria.*

9 3

LICEN.



L I C E N C I A D E L Ordinario.

NOS El Licenciado don Agustín Rodríguez de Pesquera Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral desta Ciudad de Valladolid, y Prouisor general en todo su Obispado por inSeñoria del señor don Fray Gregorio de Pedrosa Obispo desta dicha Ciudad, y del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente (auiendo visto la aprouacion del sermon de que arriba se haze mencion) damos licēcia, y la que de derecho en tal caso se requiere, y es necessaria a Antonio Vazquez Impressor, vezino desta Ciudad, ò a otro qualquiera, para que sin incurrir en pena alguna puedan imprimir el dicho sermon contenido, y declarado en la sobredicha aprouacion. Dada en Valladolid

à 19. de Diziembre de mil y feyscientos y
treyn ta y cinco años.

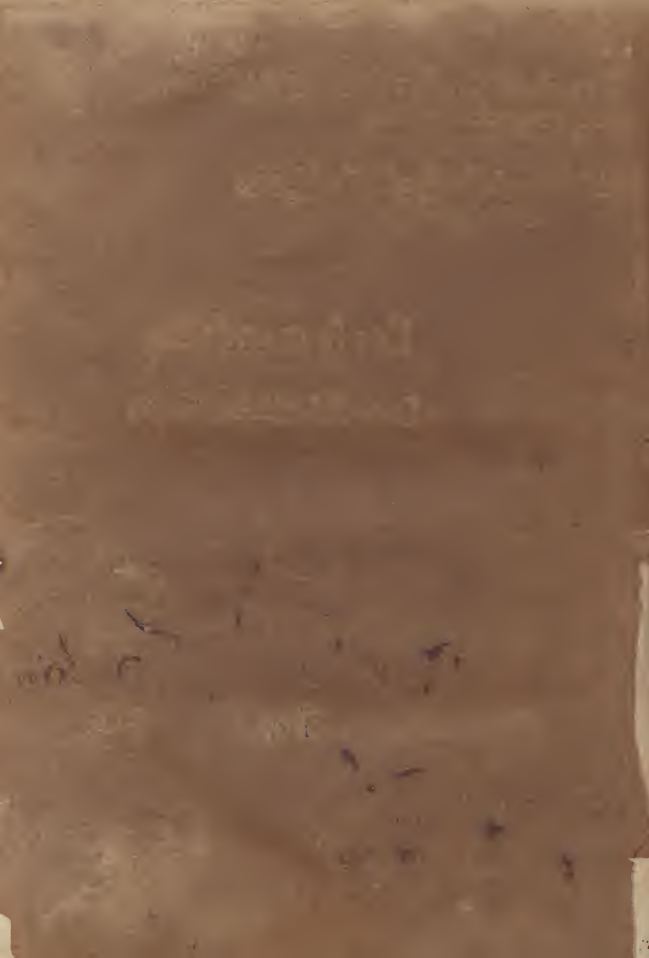
*El Licenciado Agustín Rodríguez
de Pesquera.*

Por su mandado

Lucas Martínez Araujo.

AL

Juan





A L E X C E L E N T I S S I M O S E Ñ O R
Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, Cō
de de Niebla , Hijo primogenito del Exce-
lentiſimo ſeñor Duque de Medina Sidonia, y
heredero de ſus Eſtados, de la Camara de
ſu Mageſtad, y Cauallero del Or-
den de Calatraua.



R R O R Parecerà (Excellen-
tiſimo Señor) dar eſte diſcurſo
a la publicidad de la eſtampa,
quando a la luz de la atencion
mas piadoſa es fuerça que deſcubra los deſa-
certos de una mal regida pluma y mas en la
edad donde las empreſſas mas cuerdas, y mas
conſejadas corren otra fortuna que la que las
pensò el deſſeo cuydadoſo: infelicidad de ſiglo, en
que no queda la emulacion ſabroſa, quando no
ſe alimenta del deſlucimiento ageno: Empero le
diſculpa darſe à publica luz mi agradecimien-
to, que es el ſin à que ſe ordena, no a la opinion,
ò intereſ de la fama, que ya a nadie acompaña,
deſpues

despues que se embaraça con la embidia. Qu
manifestarme agradecido à las mercedes gra
des que he recibido de la liberal mano de V.
Excelencia, y publicar mis obligaciones, in
macion forçosa del beneficio, de quien aduirt
Seneca que se ha de pagar siempre, ò por lo m
nos ha de hazerse el retorno en la confesion
le ay yguual à tan crecidos fauores, ni le perm
las aras de la grandeza, y en la de V. Excel
cia (Principe Esclarecido) se estrañara mas
satisfacion, que como tan magnifico solamen
la halla en la beneficencia, por quien puedo
miedo, arrimado à Gregorio Nazianzeno, d
nombre à V. Excelencia de diuino, quando
beneficiar (testigo S. Clemente Alexandrin
le carea à los visos de la Imagen de Dios. Est
virtud se ha hecho en V. Excelencia tan nat
ral, como heredada de tantos generosos Pro
nitores, cuyas famosas hazañas qu siera este
der à mayores noticias, que permite el estilo
una carta, y hazer mencion de lo que aclim
las Historias, pregon a la tradicion, y en siléc
rethoricos publican marmoles, y jaspes. Dich
amente la luz de So les tantos, como han r
pl.

decidido en su Real c.ªsa, amanece en V. Ex-
 celencia. O quiera el cielo, que la planta mu-
 lta, fugitiva siempre, ignore su edad, pa-
 ra que desahucie la experiencia de tanto em-
 peño como de V. Excelencia espera España, y
 haya su heroyco nombre grave, y eterna lisonja
 por fido. Ahora V. Excelencia admita a los
 rayos de su protecció esta corta seña de mi agra-
 decimiento, que fue el motino unico, que tuve
 para imprimir estos mal formados discursos, q̃
 pred' que en la solemnidad de Christo consa-
 grado, y ofendido en Terlimon. Y aunque el as-
 sumpto a muchos ha servido de manifesto, en
 mi lo vendra a ser de mis deseos, con que por
 este lado y ran acreditados, y sin temer los ries-
 gos de la calūnia: pues a la sombra de V. Excelē-
 cia, a quien como a dueño se consagran, tendrá
 el lustre, que no le grangearō mis desvelos. Dios
 guarde a V. Excelencia.

Capellan de V. Excelencia.

Geronimo Pardo
 de los C. M.



*In charno, & frano maxillas eorum constringe:
qui non approximant ad te. Psalm. 31.*



ON SENTIMIENTOS Le confidero à Dios oy en el Pan diuino; con lagrimas le miro en este Sacramento soberano, quando se vè ofendido del desprecio aleboso de vn tyrano: por- que si escrupuloso, y reparado en puntos se diò en circulo breue de esos accidentes; si ha crecido el desprecio en el agrauio, es fuerça que sea grande el sentimiento. Del man- na, que fue imagen del manjar celestial (a quien el Serafin mas encumbrado apetece) se dize en el capitulo 16. del Exodo, que tenia semejaça al Coriandro, *quasi semen Coriã- dri*, que en opinion de Filon Hebreo significa las niñas de los ojos, *pnilla oculi*: s^o sus mismas palabras, para dar a entē- der, que así como en las niñas de los ojos causallanto qual- quier atomo leue que la injuria; así le causa en Dios, quan- do se dà en manjar, qualquiera leue amago que le ofende. Oy fieles, pues lloroso contemplo à vuestro Dios grauemē- te ofendido de vn desacato enorme, que cometio el here- ge cōtra su Magestad, dando el Pan celestial à vn bruto irra- cional: no se si diga a quien; empero para horror dirè que fue à vn caualllo: hechos fuentes los ojos entona dando vo- zes, embuelto Dios entre aguas de su llanto, *vox Domini su- per aquas, vox maiestatis intonuit*: à vosotros las dà pechos Christianos, que las quiere enjugar con fuegos de la fec, con incendios de afecto; dichoso quien le acalla descubriendo

Exodi 16.

*Philo He-
braus ibi.*

Psal. 28.

su amor en solemnes aplausos: y para cumplir yo con los que està intimando la deuocion piadosa aùre menester gracia; no ya miro difícil conseguirla, pues como fuente de ella la està ofreciendo en copia, y abundancia; pidamola todos, y sea la intercession de la Reyna su madre: pero para obligarla, digamos su oracion acostumbrada. *Aue Maria.*

*In chamo, Et frango maxillas eorum constringe,
qui non approximant ad te. Psalmo 31.*

A Vn en figuras Dios no quiso vnirse sino es à los hòbres, ni quiso le comiessen, sino es las criaturas racionales, que no fuera decente à la pompa Real de su ser diuino, que le comiessen brutos, ni le rocasen, aun en figura, y sombra, los animales. Mysteriosamente tocò Dauid el punto en el *Psal. 109.* Psalmo 109. vâ tratando el Profeta Rey del Sacerdocio de Christo, y dize fue Sacerdote segun la ley, y el orden de Melchisedech, *Tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech;* Hizo dificultad, y con graue fundamento, al Author Griego en el capitulo 3. de su Liturgia, el verso de este Psalmo, y pareciendole que fue Aaron Sacerdote, y escogido de Dios para esta dignidad, dize, podia eligir la Christo conforme à aqueſtas leyes, y estatutos, ò veamos, que le mueue à escoger sacrificios ajustados à leyes de Melchisedech, y no segun el orden de Aaron sumo Sacerdote. Fueron, dize, reparos cuydadofos de Dios, el gran Cabalifa, aduertencias deuidas à la grandeza de su Magestad: Melchisedech ofrecio pan, y vino; Aaron sacrificaua las carnes de animales: el pã, y vino son bebida, y sustento de los hòbres no mas; y estos son manjares comunes à los hombres, y à los

à los brutos: pñes sea Sacerdote Christo como Melchisedech; ofrezca su carne en pan, y no ofrezca como Aaron, para qñe conozca, qñ de su sacrificio, y Sacramēto està excluydo todo linage ageno del vso de la razon. Escuchemos agora al Author Griego, que son dignas sus voces de ponderaciō.

Nihil eorum est propriè nutrimentum humanum, cōmune est enim aliorum animalium, hæc quidem volucrum, & cerum, quæ herba vescuntur; illa vero ferarum, quæ carnem deuorant; humanum enim illud dicimus, quod ad solum hominem pertinet: cōfectiōne autem panis opus habere, ut comedat, & vinum consicere, ut bibat; est solius hominis proprium, & est quidem hæc forma donorum oblationis. Con razon busca Dios accidentes de pñ dō de poner su carne soberana, y desprecia alimentos cōmunes à los hombres, y à los brutos; qñ quiere dar à entēder, que del manjar que escoge para darse en comida, son incapaces los irracionales.

Las palabras que he tomado por tema se ajustan al sentido de mi assumpto, *In chamo, & frango maxillas eorum constringe*, qui non approximant ad te: va hablando con los hombres el Propheta Rey, y aconsejandoles con estas palabras: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus nō est intellectus*: Defdize de criaturas intelectuales, y de la hidalguia de quien goza entendimiento, potencia tan hidalga, illustre, y noble, que imite en las costumbres a los brutos: y assi no querays ser semejantes al cauallo, ageno de razō, que es indecente, La luz de la Iglesia S. Agustin entiende este Psalmo de aqueste Sacramento soberano; *Ipsos tuos confringetur, qui iactas merita tua, & taces peccata tua*: comparando a los hombres, que llegan presumidos à este Pan diuino, al cauallo feroz, que es simbolo, e imagen de la presumpcion, y soberuia; entrā agora las palabras del thema; *In chamo, & frango maxillas eorum cōstringe*: Pñles, dize, vn bocadō, y vn fre-

del dñe de la carne e imex cūdo todo animal que carne de la hon

Author Gracas Cabalifa in Liturgia cap. 3.

Psal. 31.

Augustin. super hunc Psalmum.

no en las mexillas, con que les rijas, y gouiernes: Y porquẽ pide Dauid esta preuencion de frenos? Los setenta Interpretes con vna translacion de estas palabras me dieron efica-

Translat.
Sopnagin
za Interp.
ibi.

cia para este pensamiento, porque en lugar de aquel, *qui non approximat ad te*, leen, *ne approximet ad te*, para que no lleguen a ti, como si dixera: ya que has instituydo este pan soberano, Sacramẽto magnifico de tu cuerpo, y de tu sangre, dõde has manifestado las finezas de tu amor, las grandezas de tu liberalidad, y los brios de tu poder por amor de los hõbres, sean ellos solos los que lleguen a comerle, no se permitallen los irracionales; pongaseles vn freno para detenerlos. Y aun a los hombres, que se vistieren de sus calidades, que no es decente a la soberania deste Pan diuino (que el Angel mas alado no es digno de comerle) que sacrilegamente se dẽ a los animales.

+
al hombre que
le vistieren de cali-
dades de frutos se
le excluye deste
sacram.

Oy fieles, oy cõsangra la deuocion Christiana esta solemnidad, piadosamẽte reconocida a las finezas de Dios en este Sacramento diuino, en satisfaciõ reuerente (si es q̃ la puede auer en pura criatura) de aquel desfacato enorme, q̃ cometio la heresia contra la diuinidad, por amores conflagrada, dando el Pan de los cielos a vn caualllo, quã lo Dios cuydoso pone freno a los brutos para q̃ no le comã. Oy a vistas de esta sacrilega irreuerẽcia boluemos por su honor en solemnes aplausos, dedicãdo afectuosos de nuevo los corazones, y cõfessando es Dios el q̃ asiste debaxo de essos accidentes; q̃ la sustãcia del pã se ha conuertido en sustancia de Christo; q̃ aquel bocado es su verdadera carne; q̃ sin dexar la capa de los accidentes Dios mismo se dà en cuerpo puro, mãjar sin sustancia de pan, q̃ alli se halla con la de Christo incapaz de sugetarse accidentes, q̃ es Dios lo que comemos: y que no siendo dignos de comerle, el por su amor quiere que le comamos, que se hizo para nosotros alimento, y comida:

que

que si el herege atreuido le puso enormemente en la boca de vn cauallo, sabrà, aunque ha permitido estos excessos, poner con el castigo freno a sus demasias, y darfele al Christiano, para que arrienda suelta le venere.

No puedo negar, no, que si Dios se mostrô tan cuydado-
so de que el hombre solo le comiesse, tendria gran senti-
miento viéndose despreciar de esse mismo hombre, y que por
ofenderle, è injuriarnos, le pusiesse en la boca de vn cauallo.
Vamos pues discurriendo en estos sentimientos diuinos, si yo
hallare lugares, que vëgan a proposito del successo: vno del
sermon 11. de S. Pedro Damiano me ha parecido, por la ex-
plicaciôn, nacido. Vâ hablando el Cardenal eminentissimo de
Dios recién nacido en el pesebre, y dize grauemente myste-
rioso, *præf. pio reclinatus legem præfigebat martyrij*, que quan-
do se dio Christo a las luzes del ser en temporal nacimiento,
estaua padeciendo riguroso martyrio: Penasle ocasionarô,
dize el Sâto, las circunstancias rústicas del pesebre, que co-
mo era lugar dedicado a animales sin razon, ni entendimien-
to, y era el sabiduria engendrada en el pecho de su Padre, le
parecio indecente essa compania: Ageno es de los rayos de
mi ser diuino verme cerca de alientos tan villanos. Parece
quiso el Verbo desahogar estas penas nacidas del incendio de
su pecho, y deshazer estos desayres, que le obligô sufrir su
coraçon amante, quando dize por boca del Espiritu santo:
Sapientia edificauit sibi domum. La sabiduria de Dios, que es
el Verbo diuino, edificô vna casa, y vn palacio, y fue artifice
del con supremo saber, como sabiduria: Y que palacio es es-
se? el mismo texto lo dize, *misuit vinum*, & *proposuit men-
sam*; fue casa de pã, y vino: Agora entiendo el mysterio. Yo
me di en mortal ser vestido de humana carne, y esta vez que
me di, siendo sabiduria no menos que infinita, empeñado
de mi afecto, me vi en pesebre humilde cercado de vnos bru-

+
Christo nel Pesebre
Martyr, 11.º

D. Peras
Damian-
us serm.
11.

Proverb.
cap. 9.

tos, y animales; de sayre fue amoroso, que hize ami ser incõ-
prehensibile: pues quiero desquitarme, repitiendo esse ser en
dadiuas de pan, y en beneficios de vino: dareme segunda
vez, pero ha de ser en la casa de sabio, donde si a la primera
que escogi humilde, y pobre, se atreueron los brutos; á la se-
gunda, que es sabia, y magestuosa no puedan atreuerse los
animales. Digase fieles pues, que siente Dios estos desaca-
tos sacrilegos, quando assi le maltratan Sacramentado; que
si su immenso amor le permitio humildades en la carne, qui-
so dissimularlas en el Pan de los cielos, donde como Rey sa-
bio, poderoso, y magnifico, anduuo cuyado de que no
le tocassen los irracionales.

O temeridad desusada! ò nunca oydo atreuimiento! pe-
cado atroz, y escandaloso! como temo el castigo, si ya no
Dios atropellando fueros de justicia, por muy misericordio-
so, no detiene la mano a los castigos, olvidando esta ofen-
sa, por contentarse con despertar veneraciones en los pe-
chos Christianos.

2. li. Reg.
cap. 6.

Castiga Dios à Oza, como se haze mencion en el segun-
do libro de los Reyes, y dando la razon el escritor sagrado
de esta pena, dize que fue *super temeritate*, en castigo de su
temeridad. Diuerfos pareceres he leydo sobre la intelligen-
cia de este lugar, y yo le he dado explicaciones varias en o-
tras ocasiones; oyle abre de traer, no sè si cõ luz nueva, a mi
discurso. Era Oza sacerdote, a quien pertenecia llevar sobre
sus ombros el arca del testamento, que en opinion de to-
dos era figura de la Eucharistia: viola poner en ombros de
animales, (que el no la puso, como consta del texto, *tulerunt*
& imposuerunt) y que sintiendo estos desayres Dios, que se
hazian a su figura, *declinauerat arca*, quiso salirse el arca del
lugar indecente donde la pusieron; y el atreuidamente es-
tendiò la mano para detenerla en ellos, porfiando estuuiesse

+
el arca muy
i la justicia no
estaban sobre
animales.

en los ombros de los bueyes, *extendit narium Oza*, como diziendo en las señas, expliquemoslo así; bien está sobre estos ombros: pues pague su merecido, castiguese esta culpa como crimen tan graue, y dese le nombre de temeridad, pues quando Dios en symbolos de consagrado rehusa estar en compañía de brutos, Oza porfiata temerario, que vaya en ombros de vnos animales. Tema pues el Herege irreuerentemente ofado, y atreuido los castigos de su culpa, *percutit eum super temeritate*, que si à Oza por vn amago solo à la sombra, y figura de la Eucharistia, le imputa Dios delitos de temerario, y castiga su culpa como temeridad, quando crece la ofensa, y el agrauio, segun fueros de justicia, es fuerza crezca el castigo, y la pena, y que se ha de medir con la culpa, y pecado. Y no solamente tiemble la heregia, sino tambien la Religion Christiana, como hizo Dauid à vista de este successo, *extimuit Dauid Dominum, & noluit diuertere ad se arcam Domini in ciuitatem Dauid*. Temio Dauid al Señor, y escarmentado en la muerte del Sacerdote, dixo: No soy merecedor de que tanta Deidad entre, aun en sombras, en mi Real palacio, no es digno de la pompa de tan gran Magestad. Esto mismo que dixo temeroso Dauid, y reconocido à las grandezas de Dios, han de dezir los fieles, quando atreuidamente estien den los hereges las sacrilegas manos contra el Sacramento, y vilmente le desprecian, porque ignoran el mysterio. Aqueos desfacatos te han de seruir a ti de mayor reuerencia, y has de dezir con miedo filial, y reuerente: Haga ello que quisiere como desconocido, que yo me reconozco por no merecedor de llegar a esta mesa soberana.

Parece veo preuisto este successo (que oy incitado de Christiana piedad, digo con humilde afecto) en vn lugar común de las acciones Apostolicas, y antes de entrar en la explicación le tengo de càrear figuriendo a S. Hilario, con otro.

+
porque campestre
a Oza, y en hual
vigilante.

Matthæ

27.

Act. A-
post. cap.
10.

D. Hila-
rius in Ma-
th. cap.
33.

de S. Mattheo. Maere Christo nuestro bien, y antes de darle honroso monumento, dize el Euangelista, que Iosef le emboluió en vna sabana limpia, *involuit in sindone munda, & posuit illud in monumento suo novo*, que no era conueniente, que cosa que auia de tocar el cuerpo de Christo no estuuesse cubierta de luzes de pureza, y rayos de claridad. Esto se quede aqui, y veamos el capitulo 10. de los Actos Apostolicos: yua vn dia S. Pedro à la ciudad de Ioppè, y aunque quando llegó à ella se sintio fatigado del camino, fue su primer cuydado el darse à la oracion, sin cuydar de comida, ni descansar (que el mejor alimento para vn pecho encendido, y abraçado en charidad es la contemplacion) pues dize el texto santo, que *vidit calum apertum, & descendens vas quoddam velut velum linteam magnum, quatuor initijs submitti de celo in terram, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terræ, & facta est vox ad eum: Surge Petre, occide, & manduca*: vio que se abrieron los orbes celestiales, desquiciarse, y romperse las esferas superiores, sin atencion à fueros de su incorruptibilidad, y que se descolgauan vnos manteles grandes, y que en ellos baxauan las fieras, y animales de la tierra, y oyo vna voz, que dixo: Pedro leuantate, dales la muerte, y corro. Bien se que en el sentido espiritual, y mystico se han de entender aqui los pecadores, y que aunque esten inmundos por sus culpas, en llegando à esta mesa con la disposicion, y decencia que pide, se limpian, y purifican del pecado. Empero tenga oy licencia para que libremente, si bien no sin apoyo del proposito discurra. El gran Padre san Hilario me le dà à mi discurso sobre aquestas palabras de san Mattheo, *Ioseph munda in sindone corpus Iesu involuit, & quidem in hoc eodem linceo reperimus, de celo ad Petrum vniuersorum animantium genera submissa*. Haze cotejo de la sabana, y manteles en que Iosef puso el cuerpo de Christo, con los

los que vio san Pedro descender del cielo con los animales, y lleno de admiracion dize, q̄ vnos, y otros son los mismos. Entra aqui agora mi reparo; q̄ quiere significar el que à las mismas toallas en que se depositò el cuerpo de Christo se atreuan las criaturas ajenas de razon, y entendimiento, y que quando se ofrece como mesa del cielo, se pongan en ella los brutos, y animales, y que se le diga à Pedro, que les dè muerte, y coma? Heme dado a pensar, que fue vna profecia del suceso, que oy predico: Ha de auer tiempo (como si dixera) en que à la mesa que yo puse à los hombres, llegue vn bruto feroz guiado de la heregia: esse es vn sacrilegio indigno à la grandeza de mi ser, indeuado à su pompa, y señorio; a tite toca Pedro, como à Principe, y cabeça de la Iglesia salir a la defensa, *occide*, castigalos con rigurosa muerte (expliquemoslo asì) *& manduca*, y come tu, que eres hombre, que solo el hombre puede llegar à comer, y sentarse en ella. No admire nadie pues, que Dios no salga à la defensa de esta injuria fulminando rigores contra los enemigos de la Fè de Christo, que la quiere dexar al Christianismo, para que con los filos de su espada vengadora tomen vengança de tan fiera alebrosia.

O como si ya no Dios vestido de humana carne huiera endulçado sus rigores antiguos, se viera en los hereges el castigo de su culpa, y assolados los câpos del infauito Terlimôdô se cometieron tã atrozes delitos, q̄ si en voz de su Profeta maldixo Dios los montes de Gelboe, porque en ellos murieron los Principes de Israel, con mas razon por cierto era essa tierra digna de la maldicion diuina, quando en sus senos Dios seuio tan maltratado, y ofendido: *Montes Gelboe, necros, nec pluuiâ veniat super vos*: dixo Dauid hablando con Gelboe, sean secos, y esteriles tus campos; ni los cielos derramen su rozio, ni las lluias celestiales sobre tus cû-

2. lib. Reg.
cap. 1.

bresaltas diuiertan sus riegos saludables, nieguente sus fa-
uores los elementos, *ubi ceciderunt fortes Israel*. porque mu-
rieron en tilos principales del pueblo de Dios. El grã Padre
S. Ambrosio dize, que se executò la maldicion del Profeta,
y que pagò la presuncion de los collados, como si tuuieran
culpa: la pena de su merecido, *aruerunt montes propheticò ma-*
ledictò, & diuina vis sententiam maledicentis impleuit, itaque
pro regia necis spectaculo penam elementa soluerunt, los mon-
tes se secaron à la maldicion del Profeta, y desnudos los cã-
pos de sus verdores, priuados de las rifas de sus primavera,
sintierò las fuerças del rigor diuino. Obedecio Dios a la voz
de Dauid, y puso por obra su sentencia. La culpa, y pena son
corelatiuos; siempre se corresponden el castigo, y el peca-
do tienen su consonancia, y correspondencia: pues que cul-
pa tuuieron effos montes, para que sean castigados? *Itaque*
pro regia necis spectaculo, dize S. Ambrosio, viciò moral Rey
Saul en sus cumbres, y recibieron su difunto cadauer, sien-
do vngido de Dios; culpa fue indigna aun de lo inanima-
do, pues fue instrumento para que falleciesse essa corona, y
feneciesse el cetro, y pompa magestuosa, a quien se deue ve-
neracion, y respeto: pues vea en su castigo, que cometio de-
lito, y sea castigado como pecador, y culpado. Pues hago yo
el argumento de Gelboe à Terlimon; si aquel fue maldito
porque en el se ofendio con azero fatal la purpura Real, y
magestad humana; con quanta mayor razon es digno Ter-
limon de la maldicion diuina, pues en el se injuriò, y se agra-
uiò a vn Rey diuino? En pero quiere Dios no tomar por si
solo la vengança: gusta que en nombre sayo la tomen los
que le siguen; no quiere jugar el rayo, ni espada de su justi-
cia, sino que en militares exercicios tengan los suyos venci-
mientos prodigiosos, haziendo ruyna obscura de cadaue-
res frios de los enemigos de Dios esse mismo lugar, donde
se

D. Ambro
sius lib. 3.
offitiurum
cap. 9.

+
no solo recasti-
gan los delitos si
no tambien los
delixos donde
se excusaron.

se cometieron tan desusados delitos. Mucho me he diuertido del principal intento, si bien pide el lugar donde se cometio tan atroz desfacato digresion tan dilatada. Boluamos pues à el, y a los cuydados de Dios, que fueron los principios de mi assumpto. Anticipadas fueron siempre sus preuenciones, preuenidos sus desuelos de que no se le acercasse lo que no es racional, ni asistiese indecente a su compañia: vi escritas en S. Lucas estas diligencias, quando haze mencion del Oriente de Christo tierno infante; dize, que à la fazon, que nacio en el pesebre, en la misma region estauan los pastores guardando centinelas las vigilijs de la noche, y cõ cluye este passo diziendo, que vn alado, y celestial Parainfo se les aparecio, y dio noticias del nacimiento de Christo, y que les dirigio al lugar donde estaua el Dios recien nacido, & ecce Angelus stetit iuxta illos: pues que priessas son estas de la diuinidad? Que cuydados? Que desuelos, que le obligã despache mèsageros presurosos para que den auiso à los pastores? en la misma noche que nace, sin permittirles treguas al conocimiento, quiere que sepan, ha nacido? podrãse quejar los Reyes de ver que se les dan los segundos auisos. Ay gran mysterio aqui, dixo el agudo Eucherio, que estendio el pensamiento con singular agudeza, y dio en el blanco del secreto mysterioso. Soliã los Pastores, quãdo ya amenagaua con su obscuridad la noche, seruirse para abrigo del ganado que guardauan, de aquel portal humilde à donde ya asistia el hijo de Dios viuo; pues vaya presuroso el Angela auisarles, sepan luego que nace, que reside en el Christo, para que se conozca, que ya estã excluydos aquellos animales de aquel lugar sagrado dõde ha tomado asieto, aũque en carne mortal, la persona de Dios, que es su Verbo diuino. Dignas de estimaciõ son las palabras del antiguo Eucherio. *Ea causa esse videtur, ut prius pastoribus ea verba*

Lucæ cap.
2.

Eucherio
homil. de
natiuitate.
te.

nuntiaret, ne quasi incauti stabulum intrarent, & in præsepe adire tentarent, in quo puer positus erat. No ay otra razon, ni causa para que tengan los primeros auisos los Pastores, si no es la preuencion de que como solian, no lleuassén al lugar ya sagrado, los ganados, que estando Dios presente, no es bien que le acompañe quien sin luz de razon no le puede ofrecer deuidas reuerencias. Rindalas pues el coraçon del hombre, quando solo es llamado al combite que Dios haze; llegue humilde, y rendido reconociendo tan singulares fauores; mas ay dolor, que estan desconocido, que quando Dios por soldar quiebras de humana correspondencia, haze demõstraciones de fino enamorado, no solo no le quiere corresponder amoroso, sino q̃ le dá à vn bruto por ofenderle mas, y despreciarle.

Heme dado a pensar, para consuelo mio, y de los fieles, (guiado de mi Padre san Geronimo) que ha de salir España victoriosa, fundando mis esperanças en auer estendido la sacrilega mano el enemigo para tocar à Dios Sacramentado; que no ay mayor señal de gloriosos trofeos contra vn pueblo contrario, que vna mano azia Dios sin reuerencia, quando se dà aun en sombras de Sacramentado. Celebre es la vision del capitulo 6. de Isaias, quando viò Serafines, que alados rodeauan el asiento de Dios magestuoso; de vno de ellos se dize, que con ligeras plumas volò al Profeta santo, y le tocò los labios, y con la piedra blanca que tomò del altar se lo purificò, y librò de su mancha. *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum* muy aduertido està muchas y varias vezes, que no tomò Isaias la piedra con la mano, si no que se valió de vnas tenazas. Pues pondero yo agora aqui el lugar famoso del capitulo 10. de Ezechiel: Viò el sagrado Profeta, que estendiò vn Cherubin a vn incendio la mano.

Isaias cap.
6.

mano, y cogio el fuego, que abrasador, y lucido excedia en
resplandores à los rayos del Sol: *Extendit Cherub manum*
de medio Cherubim ad ignem. Muchos ay que me han dicho,
que esta piedra, y este fuego es imagen de Christo enamo-
rado entre llamas de amor del Sacramento, y yo talvez lo
tengo predicado por sentimiento de Nicolas de Lyra: em-
pero agora tengo de adelantar este discurso con su mismo
fundamento, y antes de entrar en el fuerza proponer vna
dificultad. Que significa llegar el Serafin encendido en afe-
ctos à la piedra con tenazas, y esconder temeroso la mano
Angelical por no tocarà ella sin cortes reuerècia, y q̃la estie-
da el Cherubin al fuego sin esse culto cortesano? Yo os lo di-
rè, dize mi P. S. Geronimo, en elegãtes voces, y mysteriosas
palabras: *ut dum manus cernitur porrigentis Propheta non timeat.*
Querìa Dios por Ezechiel destruyr la ciudad de Ierusa-
lem, y dar la muerte a todos sus ciudadanos, y desterrar
los miedos de los justos, y temores de los de su pueblo, pues
dese por señal de essa destrucion vna mano estendida de
persona criada sin ceremonias vrbanas azia el fuego, que
es sombra, y figura de Dios en el sacramento, para que se có-
nozca, que el indicio mas cierto de que se han de acabar los
enemigos de Dios, es vna mano de persona criada estendi-
da aze el fin culto, y reuerècia. Sea presagio cierto, prono-
stico seguro de nuestras esperanças, destierrense nuestros
miedos, cesen nuestros temores, alientense los fieles, entiē-
dan, y conozcan, que si permite Dios estos defaciertos, es
con fin de afiançar nuestras seguridades, desterrar nuestros
miedos, y dar seguro a nuestros vencimientos, *ut dum ma-
nus cernitur porrigentis Propheta non timeat.*

No solamente castiga Dios riguroso estos defacatos cõ
perdidas de reyno, y señorio, sino aun el riesgo, y peligro

146

Ezechiel
cap. 10.

Lyra su-
per illa I-
saie ver-
ba. +

estender la mano
contra el sacram.
es un indicio que se
anda a acabar. lo
enemigo de Dios

D. Hiero-
nymus e-
pist. 2. ad
Damas.

+ 11
no, lo de vna
temporal an de
poder, nro el
thimo

en el amago, que puede auer de esta desemboltura. Sea co-
pia del successo el capitulo 3. del Genesis, si ya no mi dis-
curso le salpica su luz con desfluzida pluma. Criaie Dios à
nuestro primer pariente fuera del Parayso, porque qui-
so cuydadoso, no dexarle ocasion, para que presumiessse
que era suyo; adornale de rayos de la gracia, de dones natu-
rales, y sobre naturales, sin retirar la mano a la largueza de
sus beneficéncias, ponele como dueño en el jardin de deley-
tes, para q̃ le dominasse como señor de sus frutos; dale jurif-
diciõ sobre todos sus arboles; solamente le prohibe el de la
ciéncia del biẽ, y del mal, *ex omni ligno paradisi comede, de lig-
no autẽ scientia boni, & mali, ne comedas*: La serpiẽte embidio-
sa, valiẽdose de su engaño, se llegò a persuadir à nuestra ma-
dre Eua, principio, y fuente de nuestra ruyna, diziẽdola co-
mo si fiente Cayetano, *cur praecepit vobis Deus*: porq̃ osha de
mandar à vosotros ninguno, y poner os leyes, y preceptos?
esso de fize de vuestra dignidad, para mandar soys criados,
no es bien, que os sugeteys à dominio ageno: deslustra la
nobleza de vuestro hidalgo ser essa sugencion, y vassallage.
Tocòla por ellado de la ambicion, y codicia, dize mi Padre
S. Geronimo, que es el medio seguro para el despeno de
vna alma. O los que auemos visto inquietar la conciéncia es-
te fuerte enemigo! con tiempo ma drugò à dar batalla al co-
raçon humano: comed, dize, de la fruta, *& eritis sicut Dij, sciẽ-
tes bonum, & malum*, porque oshago saber que fereys como
Dios, tendreys vnos amagos de diuinidad, gozareys vnas
luzes como de ser diuino, y tendreys conocimiento de lo
bueno, y de lo malo. La muger persuadida, y regida de ambi-
cion hizo competencia escandalosa a la diuinidad, desper-
tò sediciones su ignorancia (que nunca fue sedicioso el sa-
ber, y la ciencia, la cortedad fantastica si los excita, crecien-
do con los vandos los alborotos,) causolos entre Dios, y los
hom-

Genes. ca.

3.

Caiet. ibi.

D. Hiero-
nymus ibi.

hombres Eua, y la sierpe cautelosa, valiendose de sombras de fabiduria, (que siempre lo menos solido se fcorre, y se vale de las apariencias) estendio inobediente la mano a zia la fruta, comio rebelde à la prohibicion diuina, hazelo mismo Adam principal cabeça del linage humano; viene Dios a juzgarles, y en castigo de su culpa, dize el Texto sagrado, les desterrò del parayso, y les priuò del Reyno de de leytes, despojandoles del dominio, y señorio: Reparò Moy- ses Barcesa, gran Obispo de Syria, en la causa, que dà de ef- se destierro, y ponderando su razon haze esta duda. Inobe- diente fue Adam, Eua tambien rebelde, pena merece su inobediencia, y rebeldia: mas que mysterio tiene, que sea el castigo de esta culpa semejante destierro? y diziendo el por què, *ne forte extendat manum suam ad lignum vite, & come- dat*, porque no estièda la mano al arbol de la vida, y coma. Si pecò comiendo del arbol de la ciència, sea essa la causa del castigo; essa es consonancia, y es correspondencia de peca- do, y castigo, y si es essa la culpa, porque no es essa la razon de la pena, y no porque no coma del arbol que no ha comi- do? confieffo que no lo entièdo, porque esso es castigar en preuencion del delito, que à caso, y en contingencia pue- de cometerse, esso dize el *ne forte*: o veamos el mysterio que encierra essa palabra, que no sea la razon del destierro de Adam el que comio del arbol de la ciencia, sino el por- que no coma del arbol de la vida: tiene dificultad; induze graue duda. Cosa sabida es, que el arbol de la vida fue la fi- gura de la Eucharistia, cifiò en el Dios la semejança de sus propiedades; pues al punto agora, dize Moyfes Barcesa, hi- zo cotojo Dios de estos dos arboles, y reparò en el hecho de nuestro primer pariente, y en los peligros que podian in- ferirse de su desemboltura: arrogante, y soberbio estendiò el hombre el braço a la fruta del arbol de la ciencia, que es

Moyſ Bar
cep. ſuper
hunc locū.

menos apetecible que el arbol de la vida: puedeſe preſumir de eſte arrojamiento, que como eſtendio ofado à aquel la atreuida mano, la alargarà irreuerente al arbol de la vida, pues euiteſe eſſe rieſgo, eſtorueſe eſſe peligro, ſalga del parayſo con preuenida pena, que no es decente, no, que à la imagen de Dios en el Sacramēto, aya peligro llegue vna mano de hōbre ofada, deſcortes, y deſmedida. Graues ſon las palabras de Barceſa: *Eſt hic collatio arboris vite, cū arbor ſcientie, quaſi dicat Deus: ſicut protendit manū ſuam, ſumptique de arbore ſcientie, & comedit, qua interdixerat ei, extenſurus eſt manum, ſumpturusque eſt de arbore vite*: Parece, diſe, que Dios ſe puſo en conſideracion, y comparò entre ſi eſtos dos arboles del Parayſo: Yo puſe à Adà en el, como ſe ñor, y dueño, mandele no comieſſe del arbol de la ciencia, tomò la fruta inobediente, y ſoberuio, deſmeſuradamente alargò el braço à ſu fruta, lo miſmo puede inferirſe, que harà con el arbol de la vida, y eſtenderà poco cortes la mano para tocar a ſus frutos, pues impidaſe el rieſgo del amago, deſpogēle, en caſtigo, de eſſa mageſtad, que mano peligroſa para tocar deſmedida la imagen del Pan de Dios, no es digna de gozar la dignidad del imperio, ni tener eſſenciones del ſupremo ſeñorio. Pues ſi a la ſombra Dios de ſu trigo ſoberano, quiere que guarde el hombre tanta reuerencia, y en peligro de vn amago, le dà al primero tan riguroſo caſtigo, que le deſnuda de las inſignias Reales que puede prometerſe el coraçon obſtinado, que al verdadero Pan donde eſtà el cuerpo de Chriſto, y eſ ſu carne verdadera, tan ſacrilegamente le ofende, y le maltrata, y con tanta impiedad le injuria deſconocido?

O lo que arrastra la ceguedad humana, quãdo no eſtà illuſtrada de la Fè diuina, como precipita, y deſpeña, ſino miedieſſe el hombre las grãdezas de Dios con el compàs de ſu caudal

caudal pequeño, no juzgara imposible, que esté el cuerpo de Christo en circulo tan breue, en tan abreuado centro: creyera puede ser, que vna substancia con palabras solas se muda en otra substancia, vna corruptible en otra incorruptible, y que es posible hazer se, sin que aya mudança en los accidentes, como lo es, que esten sin el sugeto, que en vn momento Christo, que estaua en el cielo, baxe à la tierra, y se ponga en el altar debaxo de las especies del Pan, y del vino, y que sin apartarse del lugar donde asiste, asista juntamente, y a vn mismo tiempo en tantas hostias consagradas: como no crece, ni se aumenta, quando tanta substancia de manjar ageno se muda, y se convierte en su substancia propria: como puede cenirse a distancia tan corta todo su cuerpo entero: como se parte, y se diuide la Hostia en tantas partes, y el no se parte, ni se diuide, ni en la parte, ni en el todo: como es posible, que no se sienta el cuerpo; que no se vea la sangre; que no se hucla, ni se guste, que sea carne verdadera, y no se vea que es carne; que no ay Pan, y se vea Pan; que no ay vino, y se vea vino: No mida el conocimiento cõ el poder de Dios y sus grandezas, *noli plus sapere, quam oportet sapere* ajuste se cõ su pequeñez, y vendrá à conocer que es Dios quien executa estas marauillas; y conociendo está presente en la Hostia consagrada, le darà la adoracion, que sin lumbres de Fè le niega temerario, y atreuido: y la mano que estiendo demasiada para agrauiarle, y ofenderle, la encogerà temeroso, en señal de rendida reuerencia.

Ay fieles si llegasse el obstinado Herege a conocer la fuerza de esta verdad, y que esta Dios presente debaxo de estos blancos accidentes, como tratara con diuerso respeto la luz innaccesible de su diuinidad: Dios presente en vn lugar, y que las criaturas no le rindan tributos de adoraciones? no es posible, ni puedo persuadirle, que quando se

†
pintura del
cristo
sacram.

Ad Rom.
12. cap. 3.

conoce la asistēcia diuina ayà criatura alguna, que se atre-
 ua a negarle reuerencia, y que si se la niega, es porque ni
 la cree, ni la conoce. Oyganme este reparo de S. Iuan Chry-
 sostomo despues de muerto Christo, y sepultado en sepul-
 chro honorifico, dize el Euangelista, que vn Angel del Se-
 ñor descendit de cælo, & accedens, reuoluit lapidem, & sede-
 bat super eñ. Respondens autem Angelus dixit mulieribus: Non
 est hic surrexit, descendio de los cielos vn Nuncio celestial,
 y desfellò la losa del monumento, y se sentò sobre la piedra
 del sepulchro, y à vnas mugeres que con deuocion piadosa
 buscauan al Redemptor, respondió diziendo: No està aqui,
 ya se ha ausentado, y entre gloriosos triunfos dela muerte
 dexò la obscuridad de la sepultura de donde ya salio triun-
 fante, y resucitado. Reparò el Chrysostomo en la junta de
 palabras, *no est hic, surrexit*, y le pareciò superfluo este modo
 de respuesta, porque aunque no dixera el Angel, que Chri-
 sto no estava alli, y que auia resucitado, conocieran las mu-
 geres, q̃ ya se auia ausentado, y alejado, y asì yerro parece
 el aduertirlo cuydoso. Pues quiero yo preguntar, q̃ prin-
 cipio tenian para conocer essa ausencia? el mismo Texto lo
 enseña, dize la boca de oro, *sedebat super eum*, estava senta-
 do el Angel sobre el monumento: Pues esso dicho se està, es
 el Angel criatura, y se sienta en el sepulchro, indicio es ma-
 nifiesto de que no està alli Dios, que si estuuiera presente en
 aquel lugar, no estuuiera sentado el celestial Parainfio, sino
 con reuerencia, y profunda adoracion. Las palabras de San
 Iuan Chrysostomo con singular elegancia se diligencian
 aduertidas atenciones: *Errorem arguit ille Angelus, qui di-
 xit, non est hic, & quid ostendebat lapis iste, cui ego in iudeo, qui
 seruus sum istius, qui certus sum non posse claudere Dominum meum,
 eñ prematur à seruo suo*. Errado anduuo el Angel, dize el grã
 Padre, en dezir no estava alli Dios, aunq̃ no lo dixera lo co-
 nocieran

Mat. 28.

D. Chrys.
 homil. de
 Ioan. Bap.
 iij.ª.

no ciará las mugeres, q̄ no puede cõponerse estar Dios en vn lugar, y q̄ las criaturas tengã assiento de iate de sufer magestuosos, un q̄ le ofrezcã cultos, y le den adoraciones. Imitad fieles à los ministros celestiales en esta reuerencia, con que dan culto à Dios quando estan a la vista de sus ojos soberanos: lastimaos de los hereges, que se le niegan atreuidos, y quando perfidamente le pierden el respeto, y acatamiento deuido, aumentese en vosotros la Christiana deuocion, ofrezced en aplausos de solemnidad encendidos los coraçones à este Dios sacramentado; abridlos para hospedarle en ellos con agafajos amorosos, quando ellos desconocidos le despiden de los suyos, y se le dan à los brutos: recibidle piadosos, quando ingratos le valdonan, y le alejan de si; vosotros reconocidos admitidle en vuestras almas, y se trocaran las fuertes, y las dichas, pues ellos por ausentarle perderan las fuerças, y vosotros, por recibirle, las cobrareys para sujetarlos, y vencerlos.

Llegó Dauid vn dia à la casa de Achimelech Sacerdote del pueblo, afligido de la hambre, pidiole algunos panes para satisfazerla, y la de los soldados, que ya desalentados le seguian. Afligio se el Sacerdote à vistas de lo imposible del remedio, porque el Pan que tenia era el santificado, dedicado no mas que à los Sacerdotes, y prohibido à los legos y seglares; enipero como à replicas de vn Principe soberano no ay, aun en lo que es licito, resistencia, *dedisti ei panem sanctificatum*, le dio los panes de la Proposicion: comio Dauid del Pan, y a penas le comio, quando dixo animoso, y esforçado. *si habes hic a d manum hastam, aut gladium da mihi*, tienes a caso alguna espada, ó lança, damela, no la niegues: que me siento con brios, y con nuevos esfuerços, siento en el coraçon vna fuerça superior. Ahora pocò ha tan desfmayado Dauid que su necesidad le haze decente, y licito co-

Mano de el
1. li. Reg.
cap. 21.
1. li. Reg.
cap. 21.
1. li. Reg.
cap. 21.

1. li. Reg.
cap. 21.

mer del Pan prohibido, y ya con tanto aliento pide las armas para pelear? de adóde le hã nacido aqueſos brios? O q̃ delgadamente ſe reſpõde Ambroſio, y en q̃ breues palabras, ſi mucho myſterioſas, *ſumpto cibo*, de aquel Pan q̃ comio, de aquel manjar celeftial: era alimento lleno de ſantidad, era Pan ſantificado, Pan de la Propoſicion, que aſiſtia en el tẽplo, ſymbolo de eſte Pan, imagen del ſacramento, y como en comiendolo, aun en ſombras, y enigmas, comunica eſfuergos, le dio alientos al Rey deſpues de comerle, ſi antes que le comieſſe eſtaua ſin brios deſalentado, y deſmayado. *Et tu ſi Chriſtum acceperis Goliathum expugnabis*, concluye ſan Ambroſio, hablando con los Chriſtianos. Seguid, ſeguid, como ſi uos dixera, los paſſos de David, para fortaleceros, y vencer la ſoberuia de vueſtros contrarios, y quando entre deſmayos de poca confiança ſe viere vueſtros pechos mas congojados, y aſſigidos, llegaos al Pan diuino, reuerenciadle, y recibidle, que à buen ſeguro cobrarẽys nuevas fuerças, y ſe ſobrepondran a las de los enemigos, y ſu ferocidad, y numero de gente tan copioſa, ſerã liſonja de las cenizas frias: librad los triunfos, y victorias en ſu miſmo deſacato: vinculad vueſtros trofeos en la veneracion, que hizieredes à Dios en eſte Pã diuino, à quien ſe executoriaron las palmas, y las glorias, y ſe conoccrã en la miſma experiencia, que ſi le menosprecian los hereges, perderã ſus fuerças, y los brios; y venerandole cõ Chriſtiana piedad los fieles afeſtuofos, grangearan eſfuergos, no menos que diuinos.

Quien jamas temió, fieles, al contrario mas gigante, ſi comió deſte Pan, y bebió deſta ſangre ſoberana? Y à quien no temió el enemigo mas valiente, quando le vió teñido con los colores deſte liquor diuino? Llamame otro ſucceſſo de David à la prueua deſte aſſumpto. Iouen ſe proactio triunfos

D. Amb.
ſuper illa
verba.

Ambroſ.
ibidem.

fos de Goliath delante del Rey Saul, y de vencer su natio val-
lor, y esfuerço belicoso, fiando tanto empeño en edad flo-
reciente, mas à primera luz, en el deshaogo de la temeridad,
que en la oculta virtud q̃ le inspiraua à tan glorioso trofeo.
Quando nadie se atreue à medir el azero con los filos de su
alfange se presenta David à los ojos del Rey? y se ofreze por
fiero vlti age de aquel braço fercz que no consiente amo-
gos à la injuria? En que se funda tan mysteriosa arrogancia?
Lcì con aduertencia cuydadosa las clausulas del sagrado
Texto, y descubri con el Abad Franconio lo cscondido del
secreto: *Erat adolescens rufus, & pulcher aspectu*: era David
vn mūcebo hermoso, y colorado. En verdad (dize Franco-
nio) que son buenos indicios e flos de valentia: nunca fuerō
beldades indicios ciertos de lo fuerte, y robusto: El purpu-
reo color quando se diò en señal del valor, y del brio? Si ef-
tuuiera en la corteza, y no en lo mysterioso del enigma bue-
na e ftaua la duda, responde el docto Padre: empero yole
he hallado en las palabras: *David aspectum pulcherrimus, ro-
scorubore, in mysterio sanguinis Christi effusus, expauescere nō
nouit populi Dei inimicum*. Lo rosado, y hermo lo de las me-
xillas del animoso Pastor, era figura de la sangre de Dios;
estauan bañadas con lo sangriento de sus colorados mati-
ces: pues no cohozca al miedo, osado se preuenga al desa-
fio: aniesguese con certidumbres de no perder la vitoria,
quando fia los empleos en lo roxo de la sangre de Christo.
A ella se ha de afiançar lo glorioso del triunfo, que a su va-
neracion se vincula la palma: Y quando essa misma sangre
retarda à Dios lo riguroso de su braço, y le obliga a que es-
cōda los brios de su poder, en medio de nuestras quiebras,
a nosotros los dà, para que le vengemos de flos arreja-
mientos nunca oydos.

1. lib. Rego.
cap. 17.
Francon.
lib. 1. rem.
5. de gra.

Admiracion me hazia tanto silencio en Dios, quando

Luca 23.
Mat. 27.

Ant. Gre.
in orat. e-
xalt. cru-
cis apud
Grecos.

eran tan forcosos los ademanes de justificero: que emprendia la malicia infucos tan desviados en su oprobrio: que executo delitos a que jamas llego la imaginaci6n, y que oculte lo esquivo de sus rigores: que se vean malogradas las finezas de su amor: y que retire el incendio de sus rayos; à quien se deue la seguridad deste despeño? O sangre conflagrada, tu sinduda causaste effos retiros en la justicia divina: que ya es antiguo en ti tener à Dios el brazo para que no castigue, quando se vee ofendido de sus enemigos. Pendiente en vn madero se vio el Hijo de Dios, escarpiado en el leño que fue instrumento de la salud de los hombres, siendo ellos mismos quien le quitaua la vida: sentimientos mostraron las criaturas, y quiso por medio dellas tomar vengança Dios de los Iudios: *obscuratus est sol*, dixo S. Lucas, y san Matheo, *velum templi scissum est a summo usque ad deorsum, & petra scissa sunt, & monumenta aperta sunt*: El Sol oculto sus rayos, y en sepulcro funesto de la noche escondio la copia de sus resplandores: rompiose el velo del templo; y los penascos mas duros se deshizieron en menudos pedaços: viose partirla tierra, y en horribles bostezos amenaçar rigores: y à tanta preuencion de vengança tan justa, siguiose alguna pena? Sintio el Iudio lo agrio del peligro? No, dize el Author Griego, que quiso apadrinarme este discurso: *Omnis sub celo creatura ipso horrore instructa, & ad ultionem pro eo, qui in cruce pendebat sumendam erat preparata: ab ipso tamen, qui in cruce pendebat, prohibita*. El mismo Dios que las industria horrores, es quien las pone freno, porque no los executen: quien intima los riesgos à su error de fatento: siue de estoruo à su ruyna. Pues si enojado Dios conjura lo cria lo contra sus enemigos, como piadoso ya se detiene, y enfrena? Esta embuelto en su sangre sacrosanta, salpicando-se à si mismo con lo precioso della; y como es condicion de-
fte

de p[er]p[et]rar los m[al]os
de p[er]p[et]rar los m[al]os
de p[er]p[et]rar los m[al]os
de p[er]p[et]rar los m[al]os

ste liquor diuino prohibir los golpes de su brazo riguroso, aun medio de vltrages tan villanos, le impide que execute effos castigos. No admire a nadie pues, ni à mi me admire, q̃ Dios no desnudasse los filos de su justicia: quando el atreuido Herege, no sin exemplo obstinado, le pretendio ofender en el Sacramento. Estaua en el Pan su sangre (ya se dexa entender materialmente,) y es de tal calidad que le haze à Dios disimular agrauios, y passar en silencio los enojos, aun quando le madrugan à los desabrimientos de la pena.

Tengala como merece la heregia escandalosa; ya que no entonces del poder diuino, que no lo permitio la dulçura de su sangre: si aora de los brazos fielmente vengadores del Catholico. Recibid fieles, los alientos que os dà à tan justa vengança: quando le obliga à Dios que los esconda, que si se sufren tan sacrilego excessso contra Christo en el Pan: no solamente aurà ruynas en la Fè, sino tambien se veran desquicijar las columnas de la Iglesia. Atreuiose tal vez, entre nosotros mismos, vn Herege atreuido à Dios crucificado: tomò vengança el Catholico zelo de tan atroz delito: aspirò entonces la sacrilega mano cõ su incredulidad a destruyr la Fè: pues si Sacramentado aora le maltrata la heregia, y no se opone la Christiana piedad, se vendria a deshazer lo salido, y lo fuerte de tan firme edificio.

Fauoreciole Christo nuestro bien a san Pedro, vn dia liberalle colmò de mercedes, haze dellas memoria san Matheo, y entre los agasajos que le hizo, vno fue constituyrle por piedra, y fundamento de su Iglesia: *& ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Veysaqui à Pedro hecho columna desta machina grande, y mysteriosa: pues luego mas abaxo leo lo que me dize el Euangelista: que le reprehendio diziendo: *Vade post me Sahara, scandalum mihi es.* Apartate de mi Sathanas.

enemigo, que me has escandalizado con tu modo de hablar. O que mudança ta grande (dize Germano Patriarcha.) tan poco ha tan fauorecido Pedro, que le haze piedra Dios de su Iglesia Militante, y tan presto le vemos tratar como Demonio, ageno de seruir de fundamento? Si esta ya sin firmeza la columna, delquiciarse todo el edificio. de adonde le han nacido estos vaybenes? Singular sentimiento fue el deste Patriarcha. *Quid Petro firmus* (dize) *cui nec caro, nec sanguis filium reuelauit? nihilominus cum magistrum ad crucis patibulum festinationem intelligeret, conatus est cursum illum, & festinationem cohibere: sed contra audit: Vade post me Sathana. O miraculum ingens: Sathanas appellatur magnus Petrus, quod crucem detrectet, & ut petra scandali & lapidis offensionis retro abijcitur, infractum illud Ecclesia fundamentum.* Estaua Dios tratando (aduerte el gran Germano) que conuenia yr à Ierusalen à padecer por los hombres: y ponerse en vna Cruz; entonces Pedro le reprehendio diziendo, *absiste te Domine, non erit tibi hoc*. Desdize de la pōpa de tu señorio esse palo ignominioso. Valdones hizo à la Cruz, pues dexa de ser piedra de la Iglesia: amenace ruyna su militante edificio, para que se conozca, que no ay firmeza en ella, quando falta el respeto, y veneracion à la Cruz.

Dexemos esto à qui, y leamos el suceso de que se haze mencion en el capitulo 22. de S. Lucas: Quiso el Diuino Señor manifestar al hombre lo grande de su afecto; dando su carne en pan: y en ella la vida no menos q̄ perpetua: y esto en el tiempo que las nubes obscuras de la ingratitud del hombre auian cegado los ojos del coraçon, pues le entregauan à las manos de la muerte: *In qua nocte tradebatur, accepit Iesus panem*: Instituyò el Sacramento de su cuerpo, y de su sangre: Ocasionalò dudas el mysterio en los mismos discipulos de Christo, diligencias sollicitas del demonio, que siẽpre à los

German.
Patri su-
per illa
Mat. ver-
ba.

Sur. Cruz
faltando la Verba
de la Cruz, tal
que el diuino Xp̄o
iel que se ve
nera, mere
do de Demona

1. Cor. 11.

secrez

secretos de la Fè las opone cuydadofo, no menos se mostrò el Saluador diligente: y llegandofe á S. Pedro le dixo estas palabras que tengo de ponderar: *Simon ecce Sathanas expetiuit vos, ut cribaret sicut triticum: Ego autem rogaui pro te Petre, ut non deficiat fides tua, & tu aliquando confirma fratres tuos.* He visto, le dize, que el Demonio os quiere conuatin, y sacar a desafio (así lo explican las versiones Griegas) y esto con fin de hazer os tratamiento como al trigo: Empero de ti que particular cuydado, y supliqué a mi Padre cõ especiales ruegos que no faltasse en ti la firmeza de la Fè: tu andaràs vigilante, y en ella alguna vez confirma a tus hermanos. Reparar muchos Padres en la comparacion que usò Christo del trigo, viendo que era el conuate en el mysterio: y dizen que intentò el contrario de las almas, que estuuieffen proteruos en el credito del pan, haziendo que pudiesen objeciones, andando con el poluo, y la paja de dudas, como acontece al trigo entre los mouimientos de la criba. Luego se viene la ponderacion à las manos: Si està Dios cuyda tolo de que crean el mysterio de su carne, y de su sangre; y el demonio, centinela, no solamente en Pedro, sino tambien en los demas procura ocasionar tinieblas de dificultades; porque haze la oracion Christo à su eterno Padre por la Fè sola de Pedro? Llana està la respuesta: Hize à Pedro (dize Dios) columna, y piedra firme de mi Iglesia: viofe en riesgo manifesto de caer el edificio quãdo me valdonò defectuoso en la Fè de mi cruz regalada; si le falta tambien en orden al Sacramento de la Eucharistia, se vendrà à deshazer totalmente su firmeza: pues *Ego rogaui pro te Petre, ut non deficiat fides tua.* No falte en el la Fè deste Pã soberano, porque en faltando padecera la Iglesia lamentable ruyna.

*Cyprian.
lib. 1. de
vocat. gēt.
Tertulli.
lib. de su-
ga.*

Vista se pues de zelo la Religion Christana, armese de
D. las

las luzes de la Fè diuina, y quando la presumpcion altiua de
 la heregia lebanta la ceruiz arrogante, y soberuia; *Durus est
 hic sermo, & quis poterit eum audire*, y cierra los oydos por pa
 recerla dura la infalible palabra, *este es mi cuerpo verdadero*,
 no entendiendo el mysterio como indigna, ò no querien
 dole entender como reprobá; no otros la humillemos à tan
 grande Sacramento, y oygamos la dulçura de tan saluda
 bles voces. Hagã piadosos echos en nuestros sentidos, vna
 monos à este Pan con Fè verdadera, porque no oygamos,
 agenos de sus lumbres, la sentencia que dio Christo: *Num
 quid vos vultis abire?* que nos vamos de su compañía; antes
 sí, respondamos animosamente con S. Pedro; *Ad quem ibi
 mus, verba vitæ æternæ habes*: Palabras persuadidas del Es
 piritu santo, no de carne, ní de sangre, ní del ingenio, ò de
 razon humana, conque firmò lo primitiuo de la Iglesia: Se
 ñor, à quien yremos, sino ati en quien se hallan las palabras
 de vida eterna. Donde hizo confesion el sabio Pescador de
 lo profundo deste Sacramento, como diziendo en proposi
 cion tan suelta: En este Pan que nos dás, creo que comuni
 cas eternidades de vida: Que lo que dás en el es cuerpo de
 vn hombre Dios; de Christo Dios, verdadero Dios, y ver
 dadero hombre: primero Dios que hombre, Dios por natu
 raleza, y hõbre por la assumpciõ de sola la humanidad: que
 eres la misma vida, como el Padre, que eternalmente te en
 gendra, por quien, y en quien viuen todas las cosas: que la
 diuinidad vnida con la carne nos comunica vida: que no es
 tu cuerpo solo templo de Dios, como lo es la carne de qual
 quier hombre santo; sino que en la verdad está vnido, y có
 junto con el ser diuino. O Pan bendito; Pan viuo; Pan cele
 stial, y soberano, pues es de Fè, y por la Fè infalible que vi
 stes calidades indecibles, aunque no increybles, sana los re
 belles coraçones: fientran la suauidad de tu fuego afectuo
 so

so sus obstinados pechos: refrescalos que arden entre el incendio de su sensualidad: calienta a los elados en tu conocimiento, conforta à los flacos, mortifica a los soberuios, conuerte à los pecadores; perdona à los penitentes; sustenta à los Catholicos en la verdad de tu Fê, alumbra con sus rayos à los hereges: experimenté todos la fuerça de tu gracia, que es prenda de la gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*

